

# ¿Ha pensado en hacer carrera en las pseudociencias?

DAVID FISHER

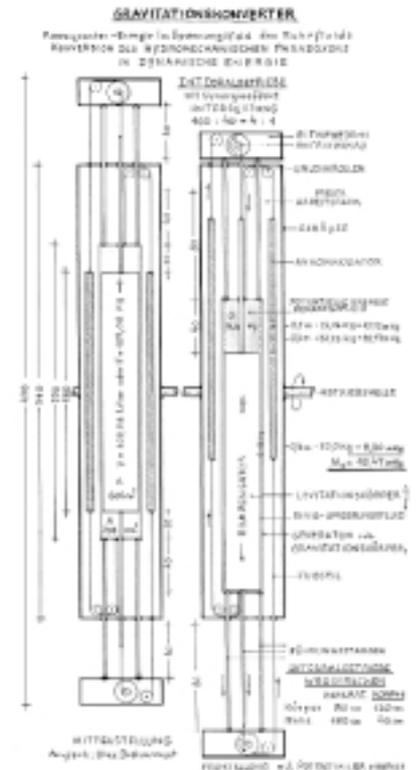
La idea de hacer carrera en las pseudociencias surgió a principios de 1999 cuando recibí un impresionante sobre. Se trataba de un paquete con el membrete del Departamento de Estado de Estados Unidos –pena por uso indebido: 300 dólares– y me había sido enviado desde una embajada americana. Contení información acerca de una, próxima entonces, Primera Conferencia Internacional sobre Energía Libre, apadrinada por el Departamento de Estado<sup>1</sup>. Pero no se refería a esa variedad de energía libre estudiada por Gibbs o Helmholtz, sino a esa otra cuyo nombre –verdadero– nadie se atreve a mencionar: el movimiento perpetuo. Además, la carta de presentación venía firmada por el inventor de un mecanismo putativamente denominado *impulso sin reacción*; o, más exactamente, máquina anti-gravitatoria.

Bueno, pues ello me hizo pensar que, si tales ideas están recibiendo en la actualidad el apoyo gubernamental –ni siquiera los *espías psíquicos* de la CIA consiguieron su propia conferencia pública–, quizá los estudiantes de Física más jóvenes deberían ser orientados en esa dirección. No olvidemos que todo el mundo está de acuerdo en que el futuro de la Física se presenta complicado y que, incluso después de haber trabajado hasta la extenuación para satisfacer los estrictos requisitos de

<sup>1</sup> Este artículo fue ofrecido originalmente para la columna “Pensamientos Laterales” de la revista *Physics World*. Pero fue rechazado porque “no era relevante”. El fiasco de la energía libre saltó poco después a la luz pública cuando las revistas *Nature* y *Science* denunciaron esas mismas actividades del Departamento de Estado norteamericano.



Derecha: Esquema de una supuesta máquina antigravitatoria que, obviamente, no llegó a funcionar. Arriba: Fotografía del prototipo fabricado de acuerdo con dicho esquema.



sus examinadores, los estudiantes se enfrentan a un futuro poco prometedor y con sueldos bajos. Supongamos que alguien se pasara al *Lado Oscuro*. ¿Resultaría tan malo? Después de todo, las más populares exhibiciones científicas interactivas están ya empleándose a fondo para suavizar sus presentaciones ante un mundo de consumidores de *mente abierta*, como ocurre en la tienda del Exploratory de Bristol, donde se venden varillas de zahorí y *crisales magnéticas*, y en el Techniquest de Cardiff, donde se explica por qué los barcos se hunden en el Triángulo de las Bermudas y se dedica el planetario a señalar eventos astrológicos.

Por lo menos, de momento, la comunidad en la que uno se integre será relativamente pequeña, obteniendo el beneficio inmediato de ser *el pez grande en un estanque pequeño*. Ya no hará falta impresionar a los colegas, sólo al pú-

blico y a los periodistas. Bastará con ganarse la atención de algún típico *periodista científico* poco escrupuloso, y pronto nos empezará a llover dinero. Según recientes informaciones, algunos experimentos sobre *pantallas gravitatorias*, que tiempo atrás fueron calificados de *risibles* incluso por la revista *Fortean Times*, están siendo financiados en la actualidad por la NASA con medio millón de dólares.

Podremos, por fin, explayarnos a gusto: mientras que antes nuestra mejor aparición en los medios de comunicación no había pasado de un par de frases, mutiladas y tergiversadas, durante la jornada de puertas abiertas de la facultad, ahora podremos aspirar –en función de nuestras afirmaciones– a un perfil biográfico en un documental televisivo, nuestro propio episodio en la serie *Equinox* e incluso una extensa entrevista en los dominicales de los periódicos. Luego, llegarán las patentes –porque, en contra de la creencia popular, las oficinas de patentes aceptan de forma regular máquinas físicamente imposibles–, el libro publicitado hasta la extenuación y quizá hasta un contrato para una película. Después de todo, cuando los productores estuvieron buscando un McGuffin científico como clave del argumento de la película *El Santo*, no contactaron con los científicos del Joint European Torus (JET)<sup>2</sup>. ¡Oh, no! Prefirieron acudir a esos disidentes de la fusión fría. ¡La energía Libre gana otra vez!

Aparte de generar un mayor interés mediático y unas mejores perspectivas para nuestra carrera, no habrá cambios importantes. Aquellos que ya son catedráticos con plaza propia ni siquiera tendrán que renunciar a su puesto. Con la simple precaución de sembrar sus trabajos académicos con esas *frases-código* habituales que sirven para señalar aquellas opiniones salvajemente especulativas, se puede seguir publicando en las revistas profesionales más prestigiosas. Por descontado, esas mismas afirmaciones –ya sin matices– dirigidas al público en general no serán aceptables entre los científicos decentes. Pero, incluso si somos *incapaces* de ocultar nuestras opiniones sobre la telepatía, la alquimia, las caras de Marte o cualquier otra cosa bajo un grueso manto de doble lenguaje especulativo, va creciendo el mercado de esas revistas que han conseguido llevar el concepto de *revisión entre colegas*

hasta sus límites lógicos. Así, tenemos el ahora casi venerable *Speculations in Science and Technology*, el pujante *Journal of the Society for Scientific Exploration* y la revista en papel cuché para los aficionados a la energía libre *Infinite Energy*, por nombrar sólo tres publicaciones de las que difícilmente recibiremos una nota de rechazo.

### ■ En contra de la creencia popular, las oficinas de patentes aceptan de forma regular máquinas físicamente imposibles

---

Seguiremos pudiendo asistir a conferencias y puede que hasta logremos tocar las estrellas cinematográficas. Los asistentes a una conferencia sobre energía libre celebrada en 1994 en Estados Unidos pudieron hacerse fotos junto a Jim Carrey, quien se encontraba filmando en las cercanías. Casualmente, la película era *Dos tontos muy tontos*, pero parece que nadie captó la ironía. Es más, ¿recuerdan al actor Dennis Weaver, que daba vida al famoso detective televisivo Sam McCloud? Pues presentó su propia ponencia en esa misma conferencia. Ni siquiera tenemos que restringirnos a ese mundillo *marginal*. Las Conferencias Intersocietarias de Ingenieros sobre Conversión de Energía son organizadas por las siete principales agrupaciones de ingenieros de EE UU<sup>3</sup>, y no tienen el menor escrúpulo en invitar a algunos alquimistas o inventores de máquinas de movimiento perpetuo. Aunque *resulta* algo extraño, por ejemplo, encontrarse con un artículo sobre la tabla periódica, llena de elementos imaginarios y montada por un místico, publicado –con total seriedad– por la Sociedad de Ingenieros Automovilísticos.

Incluso existen bastantes probabilidades de alcanzar los pasillos del poder. Stanley Meyer y su *automóvil que funciona con agua* fueron promocionados por la BBC durante una *semana científica* hace algunos años. El profesional de la pseudociencia siempre encuentra su panegírico y, éste no podía ser la excepción –tras otra aparición en el programa *Equinox* de Channel 4–, Stanley fue rápidamente invitado a hablar ante un grupo de *interesados* en la Cámara de los Lores. Por desgracia, fue condenado por fraude antes de la fecha prevista para su visita –uno de los riesgos de esta nueva profesión–.

---

<sup>2</sup> Con el término *McGuffin* –inventado por Alfred Hitchcock– se denomina al objeto cuya pérdida –o rumores de su existencia– constituyen la clave en torno a la que gira todo el desarrollo argumental de una película. (N. del T.)

<sup>3</sup> Estas agrupaciones son el equivalente a los colegios oficiales españoles. (N. del T.)

# LAS FRONTERAS DEL SABER

¿AÚN QUEDA MUCHO POR SABER?

**Castelldefels**

**3, 4 y 5 de noviembre de 2000**

Capilla románica de Santa María

Castillo de Castelldefels



**Organizada por la Agrupació Astronòmica de Castelldefels**

y



**ARP - Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico**

Con el apoyo de  
Ayuntamiento de Castelldefels  
Tribuna de Astronomía y Universo  
Cercle d'Amics de la Ciència  
(Fundació Catalana per a la Recerca)

## **Mesas redondas:**

*Futuro y Ciencia Ficción*

*La divulgación científica en el próximo milenio.*

*Los desafíos en la astrofísica del tercer milenio.*

*Ciencia y Pseudociencia en el siglo XXI.*

*Avances en las Ciencias Planetarias:*

*Sistema Solar, Exoplanetas y la vida más allá de nuestro mundo.*

*¿Aún queda mucho por saber?*

## **INSCRIPCIÓN:**

Hasta el 15 de octubre: 3.000 pts.

Después del 15 de octubre: 4.000 pts.

Socios de la AAC y ARP-SAPC: 2.000 pts.

## **Más información sobre el encuentro:**

arp\_sapc@yahoo.com

Agrupació Astronòmica Castelldefels

Apartado de Correos 295

08860 - Castelldefels

## **Información sobre alojamiento:**

Sergio Rovatti, Ágora

telef.: 609 319 297

fax: 936 364 291

agorasrc@retemail.es

## **CÓMO FUNCIONA LA MÁQUINA ANTIGRAVITATORIA**

Una pesa debería perder gran parte de su peso a consecuencia del efecto "escudo" del dispositivo.

Anillo superconductor girando a 5.000 rpm.

Contenedor enfriado con Nitrógeno líquido.

Solenoides utilizados para generar el campo magnético.

Tres solenoides permiten al anillo levitar magnéticamente.

Detalle del funcionamiento de otra supuesta máquina antigraavitatoria.

Durante la enconada huelga de los mineros de 1984, mientras sir Ian MacGregor se dedicaba a clausurar explotaciones mineras, era también director de un *instituto de investigaciones* privado cuyas actividades más típicas incluían respaldar automoviles que funcionaban sólo con agua –otra vez– y motores anti-gravitatorios. Y hablando de fraudulentos aparatos giroscópicos, desde luego, sirvieron para impulsar a Eric Laithwaite hasta el protagonismo en uno de los programas de la prestigiosa serie de la BBC *Heretics*.

Pero, ¿y la posteridad? Quizá consigamos captar la atención mediática a corto plazo, pero seguro que seremos rechazados con desdén por los biógrafos científicos. No necesariamente. Pons y Fleischmann, famosos por su *fusión fría*, han llegado ambos a figurar en la *Enciclopedia biográfica de científicos*, mientras que sir Michael Berry, uno de los físicos y matemáticos más innovadores de los últimos tiempos, no lo ha conseguido pese a que su lugar de trabajo está casi frente a las oficinas del editor; un reproche constante. Y, ¿cuál es el editor? Precisamente el Instituto de Física<sup>4</sup>. Es por lo que estoy completamente seguro de que aplaudirá estas disquisiciones.

**DAVID FISHER** es uno de los editores de *Defect and Diffusion Foun* y, en su momento, fue secretario honorario de los Escépticos del Reiuino Unido, hasta que acabó hartándose de ser descalificado con la etiqueta de *Rottweiler del escepticismo*.

Este artículo fue publicado originalmente en la revista *The Skeptic* (PO Box 475; Manchester M60 2TH; Reino Unido; <http://www.cix.co.uk/~philmck/skeptic/>), y se reproduce con autorización de dicha publicación y de su autor.

Versión española de **LUIS R. GONZÁLEZ MANSO**

<sup>4</sup> *Physics World* es editada por el Instituto de Física!